

1968

## ENTREVISTA CON EL LICENCIADO ROGELIO CANTU MENDOZA

Presidente de la Sociedad de Alumnos de la Preparatoria 3 en la época del 68, el licenciado Rogelio Cantú Mendoza es ahora maestro universitario en las preparatorias 1 y 9. En esta última escuela le entrevistamos, a principios del mes de noviembre de 1977, para relatar, en este 40 aniversario de la Prepa 3, aquellas vivencias que por su relevancia histórica, el paso del tiempo ha ido destacando con mayor intensidad.

CRC—Rogelio, tú fuiste alumno de la Preparatoria 3, ¿en qué año?, ¿recuerdas?

RCM—Sí, en el período 66-67 y 67-68.

CRC—¿Quién era el Rector de la Universidad en ese entonces?

RCM—Pues, estuvo ocupando la Rectoría el Dr. Héctor Fernández en un período; posteriormente, el Lic. Eduardo A. Elizondo.

CRC—¿Tú, en qué trabajabas en el período en que estuviste como alumno de la Preparatoria No. 3, Nocturna para trabajadores?

RCM—Bien, en ese período yo trabajaba como maestro de primaria.

CRC—Rogelio, tú fuiste presidente de la Sociedad de Alumnos de la Preparatoria No. 3, ¿es así?

RCM—Sí, efectivamente, durante el período 67-68.

CRC—De este período, ¿qué colaboradores en la Sociedad de Alumnos recuerdas con especial afecto?

RCM—Pues, mira: participó con nosotros el compañero Sergio Antonio Escamilla como consejero alumno; el compañero Julio César Méndez, encargado de Prensa; el compañero Jesús Osorio, también en otra de las responsabilidades.

CRC—¿Quién era el Director de la Preparatoria en ese período?

RCM—El Ing. Carlos Caballero Lazo.

CRC—Cuando fuiste presidente de la Sociedad de Alumnos, ¿recuerdas algún conflicto universitario importante en el que los alumnos de la Preparatoria 3 hayan participado de manera destacada?

RCM—A nosotros nos tocó vivir momentos muy importantes al frente de la Sociedad de Alumnos. Efectivamente, en esos años se organizó un movimiento importante y la Preparatoria 3 jugó un papel destacado: se organizó el Consejo Estudiantil, que unificó a la mayoría de las Facultades y Escuelas Preparatorias y que desarrolló posteriormente un movimiento en contra de una iniciativa de esa época para elevar las cuotas en la universidad. Se pretendía que los estudiantes pagasen el costo íntegro de su educación mediante un plan que se llamó "Plan Elizondo". Desde luego, los estudiantes participaron muy activamente y éste se echó abajo. El Plan Elizondo fracasó, gracias a la movilización activa del estudiantado. La Preparatoria 3 participó ahí en la dirección del Consejo Estudiantil.

CRC—De ese Consejo Estudiantil, ¿recuerdas algunos estudiantes que hayan participado en ese movimiento, de manera importante?

RCM—Pues sí, hay muchos compañeros muy destacados. Algunos todavía participan en las organizaciones

magisteriales. Otros ya no se encuentran con nosotros. Dentro del movimiento estudiantil de esa época tuvo una participación muy destacada el compañero Raúl Ramos Zavala, el compañero Eduardo González, ellos dos de la Facultad de Economía. Otros compañeros de la Facultad de Ciencias Químicas, como el compañero Toledo; algunos compañeros de la Facultad de Ciencias Biológicas; es decir: completamente las Facultades de Ciencias Biológicas, de Economía y de Ciencias Químicas, eran las que estaban a la vanguardia de ese movimiento, junto con la Preparatoria No. 3.

CRC—¿Recuerdas dónde hacía, dónde realizaba las juntas, preponderantemente, ese Consejo Estudiantil?

RCM—Bueno, la sede era la Preparatoria No. 3. Se reunían los representantes de todas las Sociedades de Alumnos de todas las Escuelas y Facultades y ahí se acordaba la línea a seguir contra el Plan Elizondo.

CRC—Rogelio, en aquel entonces en que eras Presidente de la Sociedad de Alumnos, ¿me puedes decir si había en forma abierta alumnos que pregonaran ser miembros del Partido Comunista?

RCM—Quizá no se dijera en forma abierta, pero era un hecho conocido que cuando menos en la Preparatoria 3 había dos fuerzas fundamentales: la de la Juventud Comunista (en la que participábamos nosotros, todos los compañeros: Sergio Antonio Escamilla... un servidor... y que definitivamente era la que más influía en el desarrollo de los acontecimientos) y la de otro grupo también organizado: los espartacos propiamente dichos. No era una cosa declarada, abierta; pero sí la gente sabía que eran organizaciones de izquierda, por sus planteamientos.

CRC—Dentro de ese contexto del que estás hablando, ¿había estudiantes que declararan abiertamente pertenecer al Partido Revolucionario Institucional, al PRI?

RCM—Nosotros, en el desarrollo de los acontecimientos, nunca encontramos, por lo menos en la parte interna de la Preparatoria 3, una oposición en contra de la izquierda con posiciones de tipo priísta, ya que no había margen quizá para eso. La izquierda había realizado un trabajo, había explicado los fenómenos y ella imperaba. Pero claro, fuera de la Preparatoria 3, en el movimiento más amplio, sí había posiciones priístas traídas, por ejemplo, por algunos compañeros de la Facultad de Leyes y otras dependencias en que sí se veía esa inclinación, pero que lógicamente eran rebasadas por la actividad de todas las demás Escuelas y Facultades.

CRC—Rogelio, y tú como maestro universitario ahora y desde aquel entonces como alumno trabajador, ¿podrías decirme cuál es o cuál ha sido el principal problema al que se enfrentan los trabajadores estudiantes de la Escuela Preparatoria Nocturna?

RCM—A mí me parece que uno de los principales problemas de un estudiante que además es trabajador y que desea superarse, es la disponibilidad de tiempo; es decir: hay que dedicar un tiempo muy amplio al trabajo y, por lo general, el tiempo que se dedica al estudio es más reducido. Entonces, este sería uno de los problemas de primer orden. Sin embargo, esto es superado por la dedicación y el esfuerzo que cada quien hace para sacar un mayor provecho de las clases. El problema es que, efectivamente, nunca se ha hablado de que los alumnos que egresamos de la Preparatoria 3 vayamos a las facultades con un bajo

nivel académico, sino por el contrario, con un alto sentido de responsabilidad.

CRC—Rogelio, yo en lo personal considero que uno de los obstáculos para que los alumnos de la Preparatoria 3 continúen sus estudios con perspectivas mayores, es la inexistencia de horarios nocturnos en todas las Facultades. Cuando tú eras Presidente de la Sociedad de Alumnos, ¿hiciste desde este puesto gestiones directas para establecer más horarios nocturnos en las Facultades de nuestra Universidad?

RCM—Bien. Este problema estaba planteado. Fue planteado, yo pienso que en los dos niveles: tanto en el estudiantil como en el magisterial. El hecho es que la misma estructura de la Universidad en esa época, limitaba bastante el acceso a Facultad en horarios nocturnos y se limitaba, digamos, a dos o tres facultades: a la de Comercio, la de Leyes y la de Filosofía y Letras; nada más. En todo lo demás no se había ensayado. Quizá se haya avanzado un poco en eso, pero sí es necesario impulsar las posibilidades de estudios para los trabajadores.

CRC—¿Me puedes informar si en aquel período hubo alguna iniciativa del Consejo Estudiantil o alguna autoridad universitaria para generalizar los horarios nocturnos en las Facultades?

RCM—Bien. A nivel de Consejo Estudiantil y de un movimiento general como el que se gestó en ese tiempo (donde, en primer orden estaba la defensa de los intereses del pueblo, de los padres, de los estudiantes) para evitar la puesta en práctica del Plan Elizondo, en un momento dado, la situación de los horarios nocturnos pasó a un segundo orden, de tal manera que la lucha contra ese fenómeno del alza de cuotas ocupó gran parte de nuestro período

y por lo mismo, por ser limitado quizá en esa época a una sola preparatoria, no pudo de ninguna manera convertirse en un problema general. Hoy, pues desde luego, hay más preparatorias nocturnas y quizás se esté en un momento más adecuado para plantear a nivel general este problema.

CRC—Ahora, como egresado de la Facultad de Derecho, como trabajador docente universitario, ¿tú eres militante de algún partido político?

RCM—Sí. Soy militante de un partido político de izquierda.

CRC—¿De qué Partido, Rogelio?

RCM—Del Partido Comunista Mexicano.

CRC—Dentro de la línea programática del PCM, ¿cuál sería la solución que se propone para resolver el problema de la educación superior, de tal manera que los obreros, la clase trabajadora, tuviera acceso a la enseñanza universitaria, en esta realidad que nos ha tocado vivir?

RCM—El Partido Comunista siempre se ha preocupado por estudiar los problemas de la Universidad y se tiene una visión global de lo que sucede en las universidades mexicanas; pero se entiende básicamente que muchos de los problemas que afronta la universidad de la actualidad, dentro de este conjunto de cosas, quizás algunos no lleguen a solucionarse; es decir: la situación actual, el tipo de relaciones que existe, responde a ciertas necesidades que no son las necesidades de los trabajadores; entonces, la reforma democrática universitaria que ahora plantea el Partido, contempla la necesidad de democratizar la vida de las universidades para que los estudiantes —en este caso los estudiantes trabajadores— participan

en el gobierno de las instituciones, participen en la toma de decisiones respecto a los planes de estudio, respecto a la definición de carreras, etc. En la medida en que esta participación estudiantil se realice, se organice y, digamos, proponga soluciones reales; en la medida en que esto se convierta en una fuerza real, en esa medida pueden abrirse los cauces para que los trabajadores, que son estudiantes, tengan una perspectiva de mayores posibilidades en el estudio universitario.

CRC—Como maestro de la universidad, con el conocimiento que tienes de la Preparatoria No. 3, ¿cuándo consideras que los estudiantes han estado más politizados: en el periodo en que tú estudiabas o, como creen muchas personas, ahora, en este tiempo que estamos viviendo?

RCM—Yo pienso que esto podría dividirse en dos partes. O sea: yo podría hablar de las experiencias que tuvimos como estudiantes frente a un momento histórico que nos tocó vivir. Concretamente, podríamos decir que la situación que caracterizó el periodo en que fui estudiante de la Preparatoria 3, constituye propiamente parte de los antecedentes de un acontecimiento de índole general como fue el del año de 1968. En ese sentido, yo pienso que no puede, en un momento dado, compararse la situación de una juventud mexicana con la que ha existido en otro momento; es decir: los acontecimientos previos al 68 (la situación general del país, la antidemocracia reinante, la crisis económica, la crisis educacional) hicieron y propiciaron que el estudiantado se movilizara y cobrara conciencia de esta realidad y propusiera medidas al régimen, de tal manera que se realizó un movimiento estudiantil-popular a nivel

nacional, que convirtió precisamente a la generación de ese año en una generación de vanguardia que cuestionó el fondo de los grandes problemas que tenía México en nuestra época. Todos sabemos en qué desembocó ese proceso. Pero, efectivamente, la juventud de esa década fue una juventud consciente y preocupada no sólo por sus problemas académicos, sus problemas de índole local, sino por los problemas de los estudiantes, los problemas del pueblo, los grandes problemas nacionales. Esto no quiere decir que la juventud de este momento no sea consciente o que los estudiantes de la actualidad no sean estudiantes conscientes del papel o del momento que se vive; lo que pasa, creo yo, es que no existen, debido precisamente a la represión del 68, niveles de organización que canalicen las inquietudes de los jóvenes estudiantes, que clarifiquen la visión sobre los problemas nacionales (algunos de los cuales no se han resuelto) y efectivamente desarrollen un movimiento que continúe la lucha por las tareas que ya la juventud, años antes, se ha trazado.

CRC—Del tiempo que fuiste estudiante de la Preparatoria No. 3, ¿a qué maestros recuerdas con especial afecto y por qué?

RCM—La verdad es que fueron muchos los maestros con quienes tuvimos relación especial y colaboraron con nosotros en el estudio y en la organización y solución de nuestros problemas. En ese sentido, pues hay maestros varios, el Lic. Raúl S. Montoya Retta, otros maestros destacados, algunos de ellos en cuestiones puramente académicas como el Lic. Mario López Ramírez; en fin, hay varios.

CRC—Rogelio, quizá tú sepas que en este año la Escuela cumple 40 años de vida. Quisiera hacerte esta pregunta por último. Si tuvieras oportunidad de que te

presentaran a uno de los tres trabajadores estudiantes de 1937 que se esforzaron en forma especial por crear la Preparatoria Nocturna de Bachilleres, ¿qué le preguntarías?

RCM—Bueno, una de las cuestiones quizás fundamentales sería: ¿qué tipo de motivaciones hacen al trabajador buscar nuevos horizontes?, ¿lo puramente cultural?, ¿lo económico?, ¿lo social? O ¿se responde en función de dar algo más a la comunidad?